

## Panorama General

La negociación de un nuevo encaje de Reino Unido en la Unión Europea (UE), más la persistencia de la crisis migratoria y la dificultad para acordar una solución europea común, han sido las dos cuestiones, primordiales, que han dominado la escena política europea en las últimas semanas. Dado su gran calado, estos asuntos han sido objeto de dos reuniones de Jefes de Estado y/o de Gobierno de la UE, así como de una Cumbre internacional con Turquía. Y todo ello, en el plazo de apenas tres semanas.

En primer lugar, los pasados 18 y 19 de febrero tuvo lugar un Consejo Europeo, cuyo principal objetivo fue alcanzar un acuerdo entre Reino Unido y el resto de los 27 Estados miembros. Y se cumplió con la adopción de la Decisión jurídicamente vinculante por la que se establece un nuevo régimen de Reino Unido en la UE; lo que permitió al Primer Ministro Cameron convocar el referéndum sobre la permanencia de este país en la UE para el próximo 23 de junio. Pese a que es positivo haber cerrado el primer capítulo del debate británico, hay que tener en cuenta que dicha Decisión abre un precedente hacia una Unión Europea “a la carta” que es preciso reconducir. Necesitamos reformar Europa, por supuesto, pero siendo conscientes de que la solución pasa por más unidad y más integración.

En segundo lugar, el 7 de marzo se celebró una Cumbre UE-Turquía, seguida de un Consejo Europeo informal, en el que los Jefes de Estado y/o de Gobierno trataron de cerrar un acuerdo para implicar más a Ankara en el cumplimiento del plan de acción acordado en diciembre de 2015, relativo a la gestión de la tragedia migratoria. Finalmente, alcanzaron un compromiso para frenar la entrada irregular de inmigrantes en Grecia procedentes de Turquía que todavía no está cerrado y que plantea una serie de dudas, entre otras, con respecto a su eficacia.

Esto significa que la próxima cita del Consejo Europeo, los días 17 y 18 de marzo, estará en parte dedicada a concluir dicho compromiso, desviando la atención de las cuestiones económicas que han sido las que tradicionalmente han ocupado la agenda de la llamada Cumbre de Primavera. Por ello, es deseable que el Consejo Europeo dedique tiempo suficiente a lo que verdaderamente es necesario para afrontar este y otros retos: el fortalecimiento de nuestras economías, mediante la evaluación del proceso de reforma con arreglo a los informes presentados por la Comisión Europea entre el 26 de febrero y el 9 de marzo. Unos informes que, por lo que a España se refiere, concluyen en la necesidad de perseverar en la senda reformista y de consolidación fiscal.

Desde una perspectiva empresarial, esta misma conclusión fue destacada por el Presidente de CEOE, Juan Rosell, en su intervención en el BUSINESSEUROPE Day, la conferencia de alto nivel que la Organización empresarial europea, celebra anualmente y que tuvo lugar el pasado 3 de marzo, en Bruselas, bajo el lema “reformar para mejorar”. Más concretamente, el Presidente Rosell reiteró la importancia de legislar menos y mejor para aumentar la competitividad empresarial, en línea con el Barómetro de las Reformas que BUSINESSEUROPE presentó en dicha conferencia y que ha sido elaborado con las contribuciones de sus Federaciones miembro, entre ellas CEOE.

*Bruselas, 10 de marzo de 2016*